



JOSÉ FERNÁNDEZ-SALGUERO CARRETERO

Amador Jover, un gran universitario «ligero de equipaje»

Queda su enorme legado a su Departamento y discípulos, a la Facultad de Veterinaria y a la Universidad de Córdoba

Amador Jover estudió veterinaria por ser único centro universitario que había en Córdoba. Para ayudar a la economía familiar y poder estudiar tuvo que dar muchas clases particulares. Se graduó en 1959 con la calificación de 'sobresaliente', habiendo obtenido matrícula de honor en Anatomía Patológica que más tarde sería su especialidad académica. Al terminar la carrera se quedó de ayudante en la Facultad y tuvo que trabajar duro, ya que comenzó a dar inmediatamente clases de un par de asignaturas, hasta el punto de que el decano le llamó la atención porque por las tardes tenía la luz de su despacho encendida y eso suponía un gasto para la Facultad.

Realizó una breve estancia en Oslo (1960) para aprender las técnicas de identificación de grupos sanguíneos que fue objeto de su tesis doctoral. En un congreso conoció al profesor L. Cl. Schulz de la Facultad de Veterinaria de Hannover (Alemania) que le abrió las puertas para conseguir una beca Humboldt (1964). Con Hannover firmaría un convenio que ha resultado muy fructífero para su Departamento y para la Facultad de Veterinaria. También trabajó en microscopía electrónica con el profesor Rivera en la Facultad de Medicina de Sevilla.

En pocos años sacó la plaza de profesor adjunto de Histología y Anatomía patológica y después el decano lo nombra vicedecano con lo que inicia otra de sus grandes pasiones, la gestión universitaria. En 1972, ya como catedrático, lo nombran director del Instituto de Ciencias de la Educación donde realizó una gran labor, consiguiendo un excelente emplazamiento en el colegio de la Aduana.

Después de la creación de la Universidad de Córdoba participa activamente en la política universitaria, siendo nombrado en 1976 vicerrector de Ordenación Académica. Entre 1980 y 1990, ya como decano de Veterinaria, emprende la tarea de la remodelación de la facultad que por la inviabilidad de los proyectos que se le presentan no llega a concluirse hasta que, ya como rector (1990-1998), se culmina con la creación del Campus Uni-

versitario de Rabanales (una placa a la entrada del campus recuerda la colocación de la primera piedra el 9 de junio de 1993). Previamente se había buscado, sin éxito, otra solución en el Campus Menéndez Pidal.

El traslado a Rabanales se hizo con la oposición mayoritaria de la Etsiam y también de bastante profesorado de la Facultad de Veterinaria incluido el decano de la época. Como él decía: «de las fuerzas vivas de la Facultad». Una placa con el nombre del profesor Jover en el vestíbulo del Edificio Darwin (C-1) recuerda su inauguración el 23 de septiembre de 1994. Los primeros departamentos de la Facultad de Veterinaria se trasladaron en 1995. También otra placa a la entrada del edificio de Sanidad Animal recuerda su inauguración como rector en 1998.

Trabajo y dedicación

Un gran derroche de ideas y una gran pasión por el trabajo y la dedicación a la universidad se refleja desde los primeros momentos de su nombramiento como rector, que solamente contaba con tres vicerrectores y un secretario general. También profesionalizó la figura del gerente y creó la Cátedra Intergeneracional 'Francisco Santisteban'.

Después de su etapa de rector quiso hacer gestión municipal/provincial como concejal electo, pero la complejidad de la política y de los partidos políticos hizo que Córdoba y su provincia se perdiera, probablemente, un buen presidente de la Diputación.

Fue Doctor Honoris Causa por la Universidad de las Palmas de Gran Canaria y académico numerario de las academias sevillanas de Medicina, de Ciencias Sociales y del Medio Ambiente y de Ciencias Veterinarias. Después de jubilarse siguió como profesor emé-

Bagaje personal

La rectitud, probidad y honradez del profesor Jover, a pesar de los muchos cargos que ocupó y de su influencia

Diputación

Tras su etapa de rector quiso hacer política, pero su complejidad y la de los partidos hizo que Córdoba perdiera un buen presidente



Amador Jover posa para ABC en una entrevista en 2009 // VALERIO MERINO

rito, participando activamente en la vida universitaria. Probablemente su última actividad fue acompañarnos, el 14 de octubre de 2021, como representante de nuestro profesorado, en el acto académico de los 50 años de nuestra promoción de Veterinaria de 1971. Pero desgraciadamente, no estará en los actos del cincuenta aniversario de la UCO y en los 175 años de los estudios de Veterinaria en Córdoba, que se celebrarán este año de 2022.

También asumió la presidencia de la Asociación de Profesores Eméritos de las Universidades de Andalucía. Su departamento tuvo el acierto de permitirle seguir utilizando su despacho, compartido con otro compañero, cosa que le supuso una gran satisfacción al poder seguir desarrollando su gran pasión como universitario hasta los últimos días del pasado noviembre.

Foros de diálogo

En 2001 fundó la Asociación Córdoba Nuevo Milenio que fue germen del 'Foro Diálogos Córdoba', con la Fundación Cajasol como entidad colaboradora y con sede en el Real Círculo de la Amistad. También mostró una gran sensibilidad en lo social ya fuera con los hermanos de la Cruz Blanca, con los hermanos Maristas, con el padre Lázaro de Proyecto Hombre, etcétera. Durante muchos años, después de ju-

bilarse, tomábamos café juntos en Rabanales y, en ocasiones, acompañados de otros profesores. En esos centenares de cafés he sido testigo y también soporte y ayuda de sus preocupaciones domésticas de los últimos años.

Cuando nos despedíamos siempre me preguntaba: '¿Vas a venir mañana?'. La rectitud, probidad y honradez del profesor Jover, a pesar de los muchos cargos que ocupó y del gran conocimiento e influencia que durante décadas tuvo en Córdoba y en Andalucía, le ha llevado a irse como diría el jesuita indio Tony de Mello «ligero de equipaje», o como se recuerda en los versos de Antonio Machado: «y cuando llegue el día del último viaje / y esté al partir la nave que nunca ha de tornar, / me encontraréis a bordo, ligero de equipaje, ...».

No obstante, queda su enorme legado a su Departamento y discípulos (repartidos en las Facultades de Córdoba, Cáceres, Murcia y Las Palmas), a la Facultad de Veterinaria y a la Universidad de Córdoba, a sus muchos amigos y a sus hijos Amador y Enrique. DEP.

José Fernández-Salguero es Catedrático emérito de Tecnología de Alimentos. Facultad de Veterinaria de Córdoba